

Examen para intérpretes de nivel II

Aptitud de lengua española

Parte I

Escuche la audición y marque “sí” o “no” entre paréntesis en la hoja de respuestas.

Recuerdo de García Márquez de su misión de hacer llegar un mensaje al Presidente Clinton

A fines de marzo, cuando confirmé a la Universidad de Princeton que iría a hacer un taller de literatura desde el 25 de abril, le pedí por teléfono al Sr. Richardson que me gestionara una visita privada con el Presidente Clinton para hablarle de la situación colombiana. Richardson me pidió que lo llamara una semana antes de mi viaje para darme una respuesta. Días después fui a La Habana en busca de algunos datos que me faltaban para escribir un artículo de prensa sobre la visita del Papa, y en mis conversaciones con Fidel Castro le mencioné la posibilidad de entrevistarme con el Presidente Clinton. De allí surgió la idea de que Fidel le mandara un mensaje confidencial sobre un siniestro plan terrorista que Cuba acababa de descubrir, y que podía afectar no sólo a ambos países sino a muchos otros. Él mismo decidió que no fuera una carta personal suya, para no poner a Clinton en el compromiso de contestarle, y prefirió una síntesis escrita de nuestra conversación sobre el complot y sobre otros temas de interés común. Al margen del texto, me sugirió dos preguntas no escritas que yo podría plantear a Clinton si las circunstancias fueran propicias.

Aquella noche tomé la conciencia de que mi viaje a Washington había sufrido un giro imprevisto e importante y no podía seguir tratándolo como una

simple visita personal. Así que no sólo le confirmé a Richardson la fecha de mi llegada, sino que le anuncié por teléfono que llevaba un mensaje urgente para el Presidente Clinton. Por respeto al sigilo acordado no le dije por teléfono de quién era el mensaje ni le dejé sentido que la demora de su entrega podía ser causa de grandes catástrofes y muertes de inocentes. La respuesta de Richardson no llegó durante mi semana en Princeton, y esto me hizo pensar que también la Casa Blanca estaba valorando el hecho de que el motivo de mi primera solicitud había cambiado. Llegué inclusive a pensar que la audiencia no sería acordada.

Tan pronto como llegué a Washington el viernes primero de mayo, un asistente de Richardson me informó por teléfono que el Presidente no podía recibirme porque estaría en California hasta el miércoles seis, y yo tenía previsto viajar a México un día antes. Me proponían, en cambio, que me reuniera con el director del Consejo Nacional de Seguridad de la Presidencia, Sam Berger, quien podía recibirme el mensaje en nombre del Presidente.

Mi sospecha maligna fue que se estaban interponiendo condiciones para que el mensaje llegara a los servicios de seguridad pero no a las manos del Presidente. Berger había estado presente en una audiencia que me concedió Clinton en la Oficina Oval de la Casa Blanca en septiembre de 1997. Así que no me sentí aturizado para aceptar por mi cuenta la alternativa de que Berger me recibiera en vez del Presidente, sobre todo tratándose de un mensaje tan delicado, y que además no era mío. Mi opinión personal era que sólo debía entregarse a Clinton en su mano. (Fin de la grabación)

Parte II

Escuche la audición y marque con un sí la opción adecuada en función del contexto.

Andorra

El Principado de Andorra está situado en la vertiente mediterránea de los Pirineos Orientales, con el territorio curiosamente dividido en tres valles por la “y” que forman los ríos Valira del Norte, de Oriente y el Gran Valira, en el que ambos confluyen. Sus 468 kilómetros cuadrados ofrecen un paisaje de contrastes, con cumbres que alcanzan los 3.000 metros y profundos valles de variadas fauna y flora. Estas condiciones otorgan al territorio unas peculiaridades climáticas y geográficas muy atractivas de cara a la organización de deportes y excursiones. A ellas hay que sumar las características económicas y políticas que nacen de sus condiciones de principado, y su estratégica ubicación entre España y Francia.

El mero dato poblacional ya refleja la particularidad andorrana: de 67.159 habitantes que registraba Andorra en 2002, sólo 25.467 eran andorranos, frente a los 41.692 restantes de otras nacionalidades. Durante muchos años, el mayor atractivo turístico de Andorra eran los bajos precios de muchos productos, como el tabaco, el alcohol o los aparatos electrónicos. Hoy las autoridades andorranas quieren cambiar de una vez por todas esa imagen, para lo que ofrecen una amplia oferta de actividades para todos los gustos y las edades. La iniciativa se muestra efectiva, y últimamente Andorra atrae cada año a más de 11 millones de turistas, de los que alrededor del 57 por ciento son españoles, el 40 por ciento franceses y el resto proceden de otros países europeos. El grueso de estos visitantes acude en dos épocas principalmente. De diciembre a abril, atraídos por las excelentes condiciones para el esquí; y de junio a septiembre, para disfrutar de las actividades de montaña, pesca y turismo rural.

Consciente de otros valores de su geografía, Andorra ofrece a sus visitantes la posibilidad de disfrutar de uno de sus mayores bienes, el agua. Lagos, ríos, estanques y torrentes salpican el mapa andorrano, una abundancia que ha

quedado recogida en la creación de Caldea, un palacio acuático en toda regla. Allí, la regla universal de que las vacaciones son para descansar se cumple como ocurre en pocas ocasiones. Tanto que, los que lo han probado, aseguran que llega a convertirse en una auténtica dependencia cada cierto tiempo.

Este centro nutrido de las aguas termales, procedentes de los lagos subterráneos a una temperatura de 68 grados, ofrece decenas de propuestas para disfrutar del agua, pasando un rato agradable, al tiempo que el cuerpo recibe sus saludables efectos. Aguas frías y calientes, a presión o evaporada, la propuesta de Caldea sumerge a los clientes durante varias horas en las piscinas terapéuticas más exóticas y relajantes. Caldea se encuentra a mil metros de altura en la capital de Andorra, y sorprende al visitante por su grandilocuente arquitectura cristalina – 31.680 kilómetros cuadrados distribuidos en tres niveles --, lo que acentúa los placeres acuáticos.

Pero para todo hay un momento, y muchos ya tienen escogido el suyo para acudir a Caldea: después de unas intensas sesiones de esquí. Ese deporte invernal por excelencia tiene en Andorra uno de los escenarios más reputados de Europa, dado que posee la extensión esquiable más grande de los Pirineos, con 281 kilómetros, repartidos en cuatro estaciones de esquí. (Fin de la grabación y dé respuesta)

Parte III

Escuche la audición y marque con un sí la opción adecuada en función del contexto.

Sequía

Éste no ha sido un buen año para el campo español. Si primero fue la cruda

helada invernal la que demolió la cosecha hortofrutícola y de legumbres, ahora es la sequía la que ha asfixiado el cultivo de secano, dejando esas tierras de cereales, yermas y estériles. Por supuesto, con ellas también ha sufrido el ganado. Las vacas, las cabras y las ovejas, principalmente, se han encontrado esta primavera con pastos vacíos. De repente se han topado sin paja que echarse a la boca. A las abejas tampoco les ha ido demasiado bien. Según los apicultores, esta tremporada se ha perdido hasta el 75 por ciento de la miel. Ahora bien, a quienes les ha caído la maldición es a los trabajadores, a los agricultores y ganaderos, que han perdido 1.300 millones de euros. Nunca unos rayos de sol salieron tan caros.

El Instituto Nacional de Meteorología manifestó hace escasos días que el período entre noviembre de 2004 y marzo de 2005 ha sido el más seco de los últimos 47 años. A eso se suma el dato que dice que el volumen acumulado de agua a estas alturas era un 37 por ciento menos que el año pasado. Por tanto, si a esto se le añade que, prácticamente somos el país con mayor producción agrícola y ganadera de la Unión Europea con un 12,3 por ciento – sólo superados por Francia, Alemania e Italia--, no es de extrañar que los agricultores y ganaderos, sobre todo los de Andalucía y Aragón por ser las zonas más afectadas, estén absolutamente irritados con la climatología.

Un funcionario de Andalucía explica: “Con la sequía hemos perdido buena parte de la cosecha. En realidad, toda la agricultura de secano como el cereal, el trigo, la cebada, el centeno y la avena se ha perdido. Nosotros lo hemos cifrado en 175 millones de euros. Pero es que, además, en el ganado hemos tenido que asumir el sobrecoste de la alimentación de los animales. El problema principal es que hay una ausencia de pastos por la falta de lluvia y eso lo tiene que aportar el ganadero. A eso se le ha sumado la enfermedad de la lengua azul, que impide mover al ganado. Si tenemos en cuenta que en Andalucía tenemos millones de cabezas de ganado y que cerca de 30.000 explotaciones viven de la

ganadería, el tema es grave.”

Precisamente la sobrevaloración de los piensos del ganado está en boca de todos dentro del sector. Y es que, como confiesa a esta revista Lorenzo Ramos, secretario general de la Unión de Pequeños Agricultores, “la falta de pastos está produciendo un aumento de los piensos, del foraje... La paja, por ejemplo, se está pagando a 20 pesetas/kilo, cuando lo normal es que se compre a 7 ú 8 pesetas. La gente lleva siete meses así, y es un gasto desmesurado”.

La cuestión que gravita en torno a este tema es saber si la falta de cosechas y los gastos que han tenido que asumir los ganaderos para alimentar a sus animales repercutirán en el consumidor como ya sucedió este invierno con las verduras y legumbres a raíz de las heladas. (Fin de la grabación y dé respuesta)

Parte IV

Escuche dos veces la audición y tiene 25 minutos para escribir un resumen en español a base del texto con no menos de 300 vocablos.

El cáncer de la Tierra

Durante la etapa escolar, cuando se estudia el continente americano, uno de los comentarios más comunes que hacen los profesores es que el Amazonas es el “pulmón del planeta”. Sin embargo, los abusos y la falta de cuidado por este órgano vital han hecho que desde hace unas décadas la sombra del cáncer infecte al aparato respiratorio de la Tierra. El cáncer de la deforestación no para de propagarse, parece estar en fase de extensión arrasando sin control los recursos naturales de la zona, originando grandes problemas ambientales y

afectando gravemente la rica biodiversidad de la región donde se encuentra entre el 40 y 50 por ciento de las especies de la Tierra, muchas de ellas aún por clasificar.

La cuenca del Amazonas tiene más de seis millones de kilómetros cuadrados repartida en varios países: Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela; y lo que siempre la ha caracterizado ha sido su extensa y tupida selva, con abundante vegetación que cada vez es menor debido a los intereses de muchos países y multinacionales por la explotación de esta zona que cuenta con un gran potencial económico.

Entre los responsables de la destrucción de la Amazonia está el mercado español. Greenpeace ha denunciado la complicidad de España en el problema de la deforestación del Amazonas tras conocerse los nuevos datos hechos públicos por el Gobierno de Brasil que posee el 60 por ciento del territorio de la selva amazónica.

Según esas cifras, Brasil es el segundo país exportador de soja a España y también ocupa el segundo puesto como proveedor de madera tropical a la industria de la madera y muebles española.

La tala ilegal de árboles, así como la conversión de terrenos en zonas de cultivo, ha conducido a aumentar el área deforestada. En este caso, Brasil se encuentra ante el dilema de combatir la deforestación o promover la expansión de sus cultivos a costa de sacrificar la selva para pagar su deuda externa, pues la selva del Amazonas ofrece muchos productos que contribuyen a ello.

El problema de la deforestación en la cuenca amazónica es muy grave y acarrea varias consecuencias. La lluvia actualmente es más escasa y está provocando la reducción de los niveles de las fuentes hídricas y de la humedad

ambiental. Están aumentando también los niveles de carbono en la tierra y con ello se contribuye sustancialmente al calentamiento global; además, en épocas más secas aumenta el riesgo de incendios forestales. Pero sin duda, una de las consecuencias más graves es la pérdida de la rica biodiversidad que afecta tanto a las especies terrestres como a las acuáticas. (Fin de la grabación y de respuesta)